

LAS escenas del primer acto de la obra "Suárez-Escuredo, política por malagueñas" se desarrollan paralelamente en Torremolinos y en Antequera. La campaña de los centristas tiene como escenario el Palacio de Congresos de Torremolinos, donde celebran su congreso regional. La concentración de socialistas, comunistas y andalucistas, en el campo de fútbol antequerense. Fecha: 8 de junio de 1980. En el papel central de Torremolinos, Adolfo Suárez, presidente del Gobierno y de la UCD. Como protagonista de Antequera, Rafael Escuredo, presidente de la Junta de Andalucía.

Elenco de actores centristas: Rafael Calvo Ortega, Antonio Jiménez Blanco, García Pérez, el disidente, como Clavero, Pérez Miyares y Cecilio Valverde.

Elenco de actores PSA, PCA, PSOE, por orden de aparición: Alejandro Rojas Marcos, Fernando Soto y José Rodríguez de la Borbolla.

Corillo de Torremolinos: lo forman los compromisarios al Congreso por las ocho provincias andaluzas, más Ceuta y Melilla. Sobresalen las voces de Montes de Oca, Morillo, Arturo Moya, García Díez, Luis Merino de la Torre Prados, Landelino Lavilla, en presencia o en espíritu.

Coro de Antequera: cincuenta mil ciudadanos andaluces de las ocho provincias. Mezclados entre la multitud, Alfonso Guerra, Luis Uruñuela, Tomás García, Saborido, José Aumente, Luis Yáñez, Isidoro Moreno, Paco Casero, más el espíritu de más de dos millones y medio de votos autonómicos.

Fajes de Suárez: Rosón y Pérez Llorca.

Fajes de Escuredo: Antonio Ojeda y Enrique García.

Ambientación en Torremolinos: pasillos largos, sombreados, hoteles de cuatro y cinco estrellas, banderas andaluzas y españolas, fotos de Adolfo.

Ambientación en Antequera: cielo abierto, sol de justicia, pancartas, miles de banderas verdiblancas, gorriilas jornaleras, pegatinas automáticas, tortillas, bocadillos, pipas, manís, vino tinto, vino blanco, parlamentarios y extraparlamentarios, con el nuevo partido de los peteneros andaluces (el PAU-PTA) y los MCA y sus pancartas con fotos de Suárez y Martín Villa.

Cuando se alza el telón, Adolfo ofrece imagen convincente, ordenada, disciplinada, hasta que el corillo le grita "Adolfo, Adolfo...", como lo único importante. Entonces cambiará su figura anterior por la del Enviado, el Conquistador.

Escuredo, por su parte, aparecerá con el físico cansado, del guerrero a pie, e irá cobrando brío a medida que el coro de los cincuenta mil griten "Andalucía, autonomía".

Suárez (con acento de conquista).—Pero si hemos cometido errores, ha sido por defender la misma Andalucía. Porque nunca hemos pensado en agraviar o humillar a esta magnífica tierra.

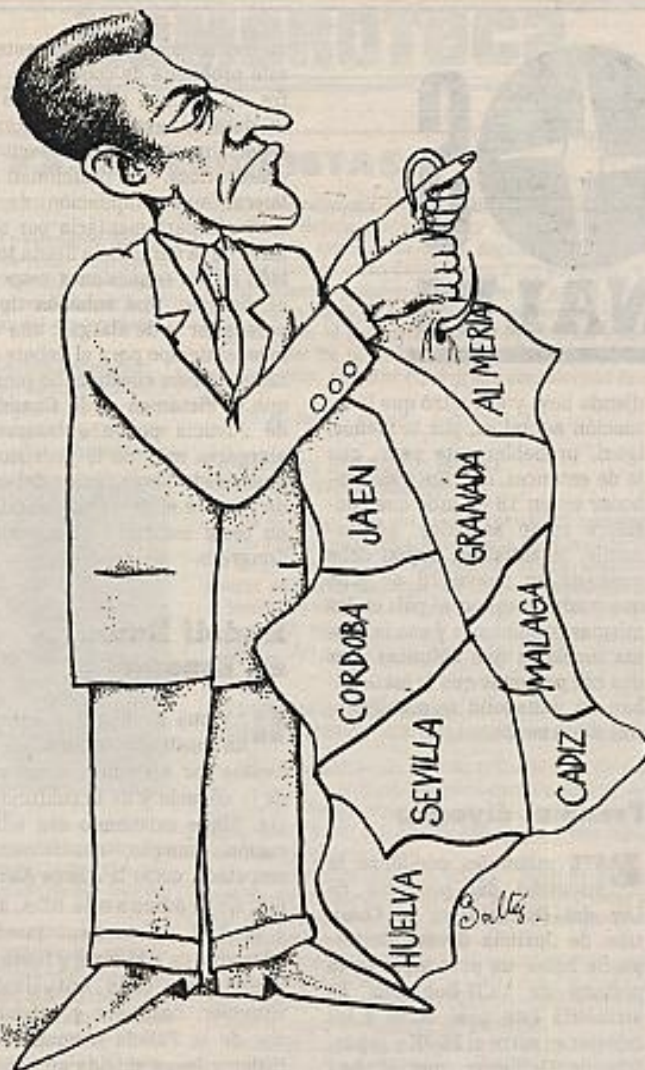
Escuredo (con acento de pelea).—A pesar de este dolor que secularmente padecemos, que sepan que los pueblos nunca mueren.

Corillo de Torremolinos.—Adolfo, Adolfo...

Coro de Antequera.—¡Andalucía, autonomía! ¡Andalucía, autonomía! Cecilio Valverde.—Daremos una autonomía necesaria y suficiente.

Pérez Miyares (dirigiéndose a Adolfo Suárez en tono de súplica).—Queremos protagonismo político.

Calvo Ortega.—Hoy es un día de esperanza para Andalucía y también para toda España!



SUAREZ-ESCOREDO POLITICA POR MALAGUEÑAS

A. RAMOS ESPEJO

Coro de Antequera.—¡Viva Andalucía libre!

Corillo de Torremolinos.—¡Adolfo, Adolfo, Adolfo...!

Rojas Marcos.—Que se repita el referéndum en Almería.

Soto.—No queremos el traje usado que las señoras le ofrecen a las criadas.

R. de la Borbolla.—¡Basta! Por aquí no vamos a seguir tolerando vejámenes.

Corillo de Torremolinos.—Adolfo, Adolfo...!

Coro de Antequera.—¡Andalucía, autonomía!

Suárez.—Andalucía tendrá el mismo grado de autonomía como cualquier otra comunidad de España.

Escuredo.—¡Ya no cabe el engaño ni la manipulación en Andalucía! ¡Hay hombres que mientan y hay hombres que dicen la verdad.

Corillo de Torremolinos.—¡Demagogos!

Coro de Antequera.—¡Caciques! Jiménez Blanco (revestido de pon-

tifical).—El artículo 151 está reservado para casos excepcionales, como puede ser Gibraltar.

Pérez Miyares (dirigiéndose con mucha ternura a Adolfo).—Pedimos cariño para nuestra ponencia autonómica.

García Pérez (con voz en off de Clavero).—Yo me voy de la UCD, no se puede ir contra la voluntad del pueblo.

Corillo de Torremolinos.—Adolfo, Adolfo...!

Coro de Antequera.—¡Viva Andalucía libre!

R. de la Borbolla.—Somos más españoles que nadie. Queremos que España sea de todos y no de unos pocos.

Soto.—Hay andaluces que confunden la patria con un cortijo.

Rojas Marcos.—¡Cambiamos la Constitución, germen de discriminaciones!

Corillo de Torremolinos.—¡Demagogos!

Coro de Antequera.—¡Caciques! Suárez (acordándose amargamen-

te de Felipe González en el Parlamento).—UCD debe oponerse a este intento de oportunismo por intereses del Estado, la Ley de Referéndum no se reformará.

Escuredo.—¡O el 151 o ninguno! ¡Andalucía jamás se va a poner de rodillas!

Coro de Antequera.—¡Andalucía, autonomía!

Corillo de Torremolinos.—Adolfo, Adolfo...!

Cecilio, Jiménez y Calvo.—¡Demagogos!

Rojas, Borbolla y Soto.—¡Caciques!

Corillo de Torremolinos.—¡Rojos!

Coro de Antequera.—¡Traidores! C. Valverde.—Tenemos voluntad abierta de diálogo.

Pérez Miyares.—Nosotros no llevamos las calles de pancartas.

Jiménez B.—¡Negociemos el 143!

Coro de Antequera.—¡No...!

Corillo de Torremolinos.—Adolfo, Adolfo...!

R. de la Borbolla.—¡Rectifiquen, por favor, o tendréis en Andalucía un voto de censura permanente!

Soto.—¡Quienes desprecian al pueblo andaluz no encontrarán otra moneda que la del desprecio!

Rojas Marcos.—¡No habrá Gobierno que pueda negar al pueblo andaluz lo que nos legó el 28 de febrero!

Coro de Antequera.—¡Sí, sí, sí, Almería dijo sí!

Corillo de Torremolinos.—¡No, no, no, Almería dijo no!

Rojas, Borbolla y Soto.—¡O el 151 o ninguno!

Cecilio, Jiménez y Calvo.—¡O lo tomas o lo dejas...!

Coro de Antequera.—¡Autonomía palante, centristas patrás!

Corillo de Torremolinos.—Adolfo, Adolfo...!

Suárez.—¡España entera tiene una deuda pública con Andalucía!

Escuredo.—Queremos un futuro de justicia y libertad!

Suárez.—¡Estamos cercados por la demagogia!

Escuredo.—¡Nos expolian la riqueza y nos quieren quitar la palabra!

Corillo de Torremolinos.—¡Demagogos! ¡Folkloricos! ¡Blanquiverdes!

Coro de Antequera.—¡Caciques! ¡Traidores! ¡Azules!

Rojas, Borbolla y Soto.—¡O el 151 o ninguno!

Cecilio, Jiménez y Calvo.—¡O lo tomas o lo dejas!

Coro de Antequera.—¡Sí, sí, sí, Almería dijo sí!

Corillo de Torremolinos.—¡No, no, no, Almería dijo no!

Cecilio, Jiménez y Calvo.—¡Demagogos!

Rojas, Borbolla y Soto.—¡Traidores!

Corillo de Torremolinos.—Adolfo, Adolfo...!

Coro de Antequera.—¡Andalucía, autonomía!

Suárez.—¡Viva España!

Escuredo.—¡Viva Andalucía, libre, justa y solidaria!

Coro de Antequera.—¡Andalucía, autonomía...!

Corillo de Torremolinos.—Adolfo, Adolfo...!

(Cae lentamente el telón, mientras el cielo del País Andaluz se cubre de nubes negras. Adolfo, con la miel de los aplausos del vasallaje andaluz, regresa a Madrid a descansar placidamente. Escuredo, con el apoyo de un pueblo humillado, vuelve a sus cuarteles a preparar la batalla de Madrid. En el próximo acto, los protagonistas cambiarán de escenario. Escuredo se va a ver al Rey y sus gentes irán a Madrid.) ■